

Iglesia en Marcha

Año XVII, No 138, Julio - Agosto del 2007
Arzobispado de Santiago de Cuba



**ESPIRITUALIDAD
CRISTIANA**



Sumario

3. Asamblea Arquidiocesana ...

Un solo reto: ESPIRITUALIDAD
CRISTIANA

4. Plan Arquidiocesano de Pastoral

7. Benedicto XVI impone el Palio

8. En Roma con el hermano

9. 40 AÑOS

10. Familia y Sociedad

De la ausencia y de ti

13. Tú elección

14. Mi Congreso misionero

15. La sin hueso

16. Discípulos Y Misioneros

Aparecida

19. Para Crecer en Comunidad

Quédate con nosotros...

20. Pensamiento Social

Laicidad y occidente

22. Paper Clips

24. Teología de los ojos

25. Misterio

26. La Iglesia es Noticia

- * Ser una Iglesia viva, fiel y creíble, que se alimente de la Palabra de Dios y la Eucaristía
- * Vivir nuestro ser cristianos con alegría y convicción, como discípulos- misioneros de Jesucristo.
- * Formar comunidades vivas que alimenten su fe e impulsen su actuar misionero.
- * Valorar las diversas organizaciones eclesiales con espíritu de comunión.
- * Promover un laicado maduro, co-responsable en la misión de anunciar y hacer visible el Reino de Dios.
- * Impulsar la participación activa de la mujer en la sociedad y en la Iglesia.
- * Mantener, con renovado esfuerzo, nuestra opción preferencial y evangélica por los pobres.
- * Acompañar a los jóvenes en su formación y busca de identidad, vocación y misión, renovando nuestra opción por ellos.
- * Trabajar con todas las personas de buena voluntad en la construcción del Reino.
- * Fortalecer, con audacia, la pastoral familiar y la defensa de la vida.
- * Valorizar y respetar nuestros pueblos indígenas y afroamericanos.
- * Avanzar en el diálogo ecuménico "para que todos sean uno", como también en el diálogo inter-religioso.
- * Hacer de este continente un modelo de reconciliación, de justicia y de paz.
- * Cuidar de la creación, casa de todos, en fidelidad al proyecto de Dios.
- * Colaborar en la integración de los pueblos de América Latina y del Caribe.

(Del Mensaje Final de la V Conferencia CELAM)

Iglesia en Marcha

Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCLAP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Antonio C. Rabillero, P. Constanzo Donegana, Jorge F. Soler, Pedro I. González V., Dagoberto González, María J. González c. **Cascabel:** Elena Ambar, Marcelo A. Morúa **Fotografía:** Rolando Halley, MCSS **Suscripciones:** Víctor A. Padrón Rodés, Arzobispado de Santiago de Cuba. **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 31 de agosto del 2007. Los trabajos presentados en el Boletín no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.**

UN SOLO RETO: ESPIRITUALIDAD CRISTIANA

Comenzando el mes de agosto, los días 2, 3 y 4, nuestra iglesia arquidiocesana celebraba a los pies de la Virgen de la Caridad en El Cobre, su V Asamblea Arquidiocesana de Pastoral. Momento en que sacerdotes, religiosas y laicos de casi todas las parroquias y algunas comunidades, con Mons. Dionisio García, nuestro arzobispo animando y acompañando, hicimos un alto en nuestro andar misionero y evangelizador para juntos mirar y escoger las prioridades pastorales. Tres días de compartir y reflexionar, de orar y dejarnos iluminar por el Espíritu...

Así la Asamblea escogió sólo una prioridad pastoral: la **Espiritualidad Cristiana**; prioridad que expresa la necesidad del encuentro personal y comunitario con Jesús, Camino, Verdad y Vida; encuentro que se manifieste en la coherencia entre la fe que profesamos y la fe que vivimos y comunicamos. Una sola prioridad pastoral que tiene tres líneas de acción: **misión, formación y comunidad**.

Cada comunidad, cada parroquia, cada comisión diocesana, deberá ahora estudiar el Plan; deberá preparar sus Asambleas parroquiales o de comunidad; deberá asumir el reto ... Es un hermoso proceso que viviremos en unidad y en el que cada uno de los miembros de la comunidad está llamado e invitado a participar, a sentirse protagonista de cada acción pastoral que se escoja, a sentirse responsable.

El Señor escoge y llama a todos, y espera la respuesta generosa y alegre, el compromiso en la entrega y el servicio, el Sí confiando en su gracia.



Plan global Arquidiocesano de Pastoral

Prioridad: Espiritualidad Cristiana

Objetivo General

Promover una espiritualidad centrada en el encuentro personal y comunitario con Jesucristo que potencie el espíritu misionero y forme para asumir un estilo de vida comprometido, generador de esperanza y coherente con nuestra identidad cristiana.

Línea de Acción 1: (Misión)

Potenciar el espíritu y el compromiso misionero en la comunidad y en la vida de cada uno de sus miembros.

Medios de acción:

- 1.1 Extendiendo el anuncio del Evangelio y ensayando nuevas formas de evangelización en los barrios de la ciudad y en el campo.
- 1.2 Aumentando la presencia del Evangelio en los distintos ámbitos donde se desarrolla la vida del pueblo.
- 1.3 Propiciando convivencias, retiros, encuentros que fortalezcan el perfil misionero de la espiritualidad cristiana.
- 1.4 Trabajando en la línea de la misión con los catecúmenos y neófitos, desde el inicio del proceso de educación en la fe e inserción en la comunidad cristiana.
- 1.5 Creando grupos de reflexión, atención misionera y seguimiento dirigido a los familiares de los bautizandos y de los familiares de los fieles difuntos.
- 1.6 Formando y fortaleciendo los equipos misioneros en las comunidades y parroquias.
- 1.7 Propiciando el conocimiento e impulsando iniciativas pastorales evangelizadoras hacia la religiosidad popular, el sincretismo religioso y otras expresiones de búsqueda de Dios.
- 1.8 Fortaleciendo la misión a través de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre.



1.9 Involucrando en la acción misionera a los grupos de infancia, adolescencia y Pastoral Juvenil en sus propios ambientes.

1.10 Promoviendo iniciativas pastorales que favorezcan el diálogo religioso y el ecumenismo.

1.11 Fortaleciendo y extendiendo los encuentros periódicos de formación a los misioneros en las zonas rurales y urbanas.

Línea de acción 2: (Formación)

Educar en una fuerte integración personal y comunitaria que favorezca la coherencia entre conocimientos religiosos, fe y vida.

Medios de acción:

2.1 Promoviendo la realización de talleres y encuentros de reflexión sobre compromiso e identidad laical.

2.2 Propiciando experiencias de encuentro con Jesucristo en la escucha de la Palabra de Dios, en la oración, en la vivencia de los sacramentos, en los necesitados y en la mirada contemplativa de la realidad.

2.3 Propiciando en los jóvenes experiencias de encuentro con Jesucristo en la escucha de la Palabra de Dios, en la oración, en la vivencia de los sacramentos, en la mirada contemplativa de la realidad y en un decidido compromiso.

2.4 Revisando los materiales de formación existentes para que su contenido favorezca el encuentro con Jesucristo vivo de nuestros niños, jóvenes, adolescentes, catecúmenos y familias.

2.5 Ofreciendo programas de formación, talleres y convivencias dirigidos a la familia.

2.6 Ofreciendo programas de formación para la preparación de los jóvenes para el noviazgo y el matrimonio.

2.7 Presentando desde la catequesis y la pastoral juvenil la vocación al sacerdocio, a la vida religiosa y al compromiso laical.

2.8 Propiciando que todos los agentes de pastoral reciban una formación espiritual mediante encuentros y retiros espirituales, talleres de oración y vida, ejercicios espirituales y dirección espiritual.

2.9 Elevando el nivel de instrucción religiosa y formación general de los catequistas.

2.10 Promoviendo cursos de estudios Bíblicos en las comunidades y a nivel diocesano.



Línea de acción 3: (COMUNIDAD)

Trabajar en la promoción de comunidades integradas por auténticos discípulos de Jesús que alimentados por la Palabra y los sacramentos cultive la acogida, la reconciliación, la participación y la corresponsabilidad según su vocación específica.

Medios de acción:

3.1 Creando o revitalizando Consejos Parroquiales o de Comunidad propiciadores de la participación de los miembros de la comunidad e integradores del trabajo de las diferentes pastorales.

3.2 Descubriendo, formando y acompañando a posibles líderes en la comunidad cristiana.

3.3 Acompañando y dinamizando el proceso gradual de crecimiento de las nuevas comunidades.

3.4 Organizando equipos de acogida y sugiriendo formas de acompañamiento y actitudes para realizar eficazmente este servicio pastoral, teniendo en cuenta los distintos destinatarios (misas de difuntos, bautizos de niños, devociones populares,...)

3.5 Promoviendo la espiritualidad en las familias mediante la oración y encuentros formativos, celebrativos, etc., tanto en la comunidad como en los hogares.

3.6 Promoviendo en los diversos sectores de la comunidad una actitud de atención y de acompañamiento a las vocaciones, especialmente por parte de los sacerdotes y religiosos.

3.7 Fortaleciendo la pastoral social (Cáritas, Justicia y Paz, PAS, Pro-Vida, ...) que abarque las dimensiones asistencial, profética, promocional y transformadora.

3.8 Fortaleciendo el trabajo de los equipos de catequesis, adolescentes y pastoral juvenil.

3.9 Acogiendo, conociendo y purificando la fe sencilla que nos aporta la religiosidad popular.

3.10 Rescatando la pastoral universitaria tomando en cuenta las nuevas realidades de los estudiantes cubanos y extranjeros.

3.11 Analizando y replanteándose las experiencias y programas del catecumenado, para favorecer la permanencia y compromiso comunitario de los catecúmenos.

3.12 Apoyando los grupos de trabajadores (de la salud, educadores,...) mediante encuentros de formación y espiritualidad.



Benedicto XVI impone el palio



CIUDAD DEL VATICANO, domingo, 1 julio 2007 (ZENIT.org).- Este viernes, solemnidad de los santos Pedro y Pablo, Benedicto XVI impuso el palio, símbolo de la unidad con el obispo de Roma, a 46 arzobispos metropolitanos de todo el mundo nombrados en el último año. La ceremonia tuvo lugar junto a la Confesión de San Pedro, en la Basílica de San Pedro del Vaticano, durante la concelebración eucarística en el día de los patronos de la diócesis de Roma.

Los arzobispos llevan el palio, banda blanca de lana sobre los hombros en representación del Buen Pastor que lleva a hombros el cordero hasta dar la vida, como lo recuerdan también las seis cruces negras bordadas. Como explicó después el Papa antes de rezar el Ángelus, se trata de un «símbolo litúrgico que expresa el vínculo de comunión que une al sucesor de Pedro» con los arzobispos.

Al día siguiente, el Papa recibió en el Aula Pablo VI del Vaticano a los arzobispos, acompañados por sus familiares y fieles de sus arquidiócesis. En el saludo explicó que «estos nuevos pastores metropolitanos, al recibir esta insignia pontifical sienten el deber de fomentar estrechos vínculos de comunión con el Sucesor de Pedro y entre sus diócesis sufragáneas, para que resplandezca la figura de Cristo». «A los fieles y amigos que los acompañáis, os ruego que sigáis cercanos a ellos con la oración y con una colaboración generosa y leal, para que en su misión cumplan siempre la voluntad de Dios», dijo el Santo Padre.

El Papa pidió «a la Virgen María, tan querida y venerada en Latinoamérica, que siga protegiendo el ministerio pastoral de estos arzobispos y derrame su amor materno sobre los sacerdotes, comunidades religiosas y fieles de sus arquidiócesis».

Por: *Dagoberto Rodríguez*
Tomado de En Comunión,
XXVIII, julio 2007

en Roma con el hermano...

Voy a tratar de hacerles un resumen de lo acontecido, aunque no soy buen escritor, pero el Señor me dicta lo que debo escribir: les cuento que mucho me he emocionado con la ceremonia de entrega del palio a Mons. Dionisio García Ibáñez y con la Audiencia al día siguiente con S.S. Benedicto XVI.

Mons. Dionisio García perteneció al grupo juvenil en Guantánamo bajo la dirección del P. Pastor González, Sch.P., y un grupo de los que compartimos aquella época nos reunimos en Roma para acompañarlo en esta ceremonia. Éramos cuarenta y tres en total, y viajamos desde distintos países para compartir este momento único en nuestras vidas.

El 29 de junio a las 9.30 a.m. comenzó, en la Basílica de San Pedro en Roma, la ceremonia. Allí estaban cincuenta y un arzobispos de todo el mundo y más de cinco mil fieles, invitados por estos arzobispos, sentados cerca del altar, y en verdad no tengo explicar lo que se siente al ver a un amigo de la infancia alcanzar esta posición, allí con su estilo natural y

sencillo como siempre fue Dionisio, hoy el Arzobispo Primado de Cuba, el Arzobispo de Santiago de Cuba. Después de la ceremonia, en la Casa de los Hermanos de la Salle disfrutamos de un almuerzo y una sobremesa maravillosa. Allí reímos y también lloramos cuando Mons. Meurice tomó la palabra, hablando en cubano: se me fueron las piernas...

Al día siguiente, en una Audiencia del Papa para los arzobispos y sus invitados vivimos una jornada inolvidable. Los fieles cantaban en sus idiomas nativos, y en varias ocasiones catábamos la misma canción, pero cada uno en su lengua materna... melodías típicas de nuestros países. Nosotros cantamos *La Guantamera* y *Veneración (Si vas al Cobre)*...

Luego fuimos almorzar a un pequeño restaurante detrás de la Basílica. Casualmente nos tocó un saloncito al fondo separado del resto. Después del almuerzo, cada uno de nosotros dio su testimonio sobre lo que representa para nuestro grupo y para la iglesia cubana Mons. Dionisio, y otra vez se me fueron las pier-

nas y no me da pena decirlo.

Dios nos ha bendecido y sólo pido al Espíritu Santo, que fue quien lo escogió que le ayude siempre y le dé las fuerzas necesarias para que pueda desarrollar tan difícil labor.

Un abrazo fraternal a todos los hermanos.



40 años



Durante la homilía Mons. Dionisio compartió con los presentes, palabras del propio Mons. Meurice sobre el tema de la vocación, escritas cuarenta y un años atrás. Providencialmente, como señalaba el actual arzobispo de Santiago de Cuba, ésta celebración de acción de gracias servía de cierre a la convivencia vocacional de la diócesis en la que participaron 21 jóvenes de diversas comunidades santiagueras. Para ellos y para todos los presentes, la vocación de

Mons. Pedro es y seguirá siendo signo de esperanza en medio de un camino ciertamente difícil de transitar.

Luego de la celebración los presentes compartieron un almuerzo en el que no faltaron anécdotas y recuerdos, algunos de ellos que parecían olvidados. Antes de terminar, Mons. Dionisio agradeció también la presencia de Mons. Héctor Peña, obispo emérito de Holguín. Mons. Peña y Mons. Meurice recibieron juntos la ordenación sacerdotal el 26 de junio de 1955, en Santiago de Cuba, y como han dicho en varias ocasiones, ambos se sienten unidos por lazos muy entrañables.

Poco dado a los elogios, Mons. Meurice agradeció a todos su presencia y se mostró muy contento por compartir ese momento. Fue una celebración sencilla, alegre y familiar en la que se compartió el afecto agradecido de todos a Dios por este hombre que para los presentes y para un buen número de cubanos es y seguirá siendo nuestro querido Padre Meurice.

En la mañana del 30 de agosto de 1967, la iglesia cubana, se alegraba con la noticia de la consagración de un nuevo obispo: Pedro Claro Meurice Estiu. Aquella mañana de miércoles, el entonces arzobispo de Santiago de Cuba, Mons. Enrique Pérez Serantes imponía las manos al joven sacerdote y consagraba para la iglesia y para Cuba a un pastor que ha permanecido con su grey durante todos estos años, acompañándola, guiándola y amándola en toda circunstancia.

Reunidos en el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, lugar a donde se celebró la consagración en 1967, Mons. Dionisio García, actual arzobispo de Santiago de Cuba, junto a los sacerdotes, religiosos y religiosas de la diócesis acompañaron a Mons. Meurice, arzobispo emérito de esta iglesia desde el mes de febrero, para dar gracias por estos cuarenta años de entrega como hombre y como pastor.

De la Ausencia y de TI

Es ya es común en nuestra Iglesia – también en el ámbito sociológico nacional- considerar a las denominadas **misiones internacionalistas**, que llevan a muchos cubanos y cubanas a separarse de sus familias –incluso cónyuges- durante largos periodos de tiempo con tan solo unas pocas semanas de vacaciones cada año¹, como uno de los factores fundamentales de inestabilidad familiar y causa frecuente de divorcio y ruptura de los vínculos conyugales en uniones consensuadas²; lo cual me lleva a recordar ese conocido danzón popularizado por Barbarito Diez:

*Ausencia quiere decir olvido
Decir tinieblas, decir jamás
Las aves suelen volver al nido
Pero las almas que se han querido
Cuando se alejan no vuelven más...*

Tal parece que la separación es una fatalidad para la pareja (hombre y mujer, por supuesto) que se ama; que resulta imposible que el amor pueda sobrevivir, mantenerse en ausencia del ser querido, que la fidelidad y el amor por el cónyuge pueda anidar por siempre en el corazón humano.

No soy mojigato y Dios me libre de llegar a serlo, razón por la cual no solo comprendo, sino que sé por experiencia propia lo que significa en la pareja el sexo, la expresión erótica del amor: cuántos matrimonios fracasaron precisamente en el ámbito de

lo erótico por problemas de miedos y prejuicios, pero también desviaciones y disfunciones entre otras causas. No podemos pasar por alto el instinto sexual, la libido innata al ser humano: siempre nos sentiremos atraídos por las personas del otro sexo, y en algunos casos con mucha fuerza por alguna en particular³.

Por esa razón, el amor perdurable – para toda la vida- entre un hombre y una mujer que han comenzado amándose profundamente resulta una empresa llena de riesgos y muchas veces termina en fracaso; no sólo por el egoísmo que llevamos dentro y que con frecuencia llega a dominarnos; sino porque generalmente el amor nace antes del matrimonio (este debe ser la consecuencia lógica de aquel) en momentos en que ambos, hombre y mujer, son muy jóvenes, en que la atracción física, lo sexual, tiene un peso enorme en la relación –que mantiene durante los primeros años del matrimonio- y disminuye, e incluso anula, cualquier otro aspecto de la relación o la vida en común; pero con el tiempo las cosas inevitablemente cambian: el crear y mantener un hogar, los hijos, las responsabilidades laborales y profesionales de ambos cónyuges y los mil y un problemas de la vida cotidiana hacen –con mucha frecuencia- que el amor pase del dominio del corazón al de la economía

política; y ahí mismo puede comenzar la erosión, muy lenta e imperceptible al principio, pero cada vez más acelerada con el tiempo.

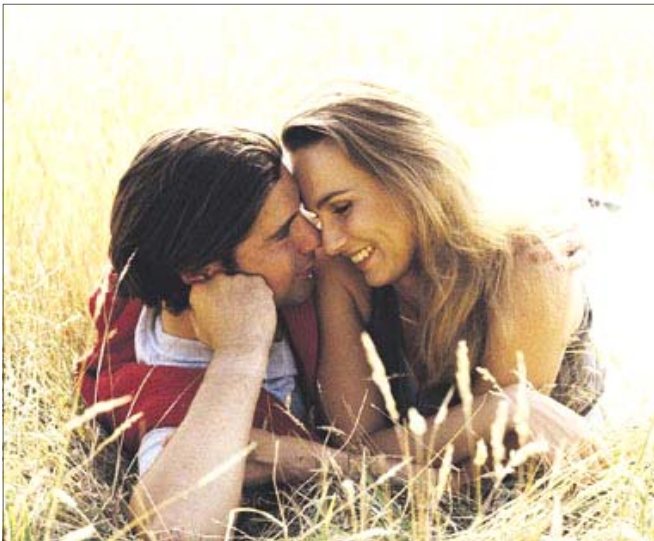
La fidelidad mutua es requisito indispensable en el propósito de hacer crecer el amor, de **recrear** continuamente el amor en la pareja, el amor erótico, más no solo este. A lo largo de la vida, ambos cónyuges, encontrarán otras personas muy atractivas con las cuales establecerán relaciones de trabajo y/o de amistad más o menos profunda, personas a las cuales se podrá llegar a admirar y en cuya presencia podrán sentir agrado y bienestar, personas a las cuales incluso se podrá llegar a querer con mucha fuerza. Por decirlo de alguna forma, un distanciamiento erótico en la pareja los hará a ambos vulnerables y podrá llegar incluso a hundir de modo irreversible la unión.

Entonces ¿cómo puede sobrevivir el amor a largos periodos de ausencia de la persona amada? Más aún en presencia de otras personas del sexo opuesto que nos pueden resultar

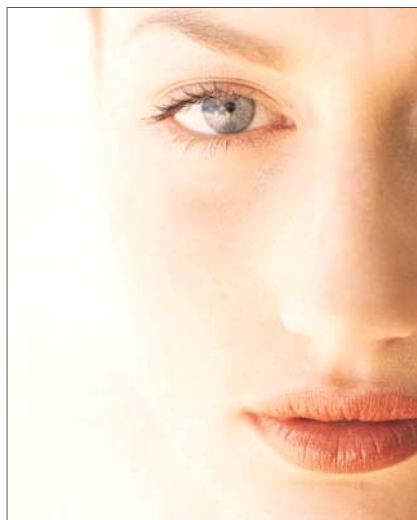
muy atractivas y, para agravar, sin compromisos amorosos y aún carentes de afectos; algo muy común en estos tiempos. ¿Cómo lograrlo?

Confieso que me resulta imposible sostener mi fe en el miedo al castigo por pecar: no podría entenderme con un Dios que condenara a la eternidad del infierno a causa de la infidelidad conyugal. En cambio, creo firmemente que el amor que sentimos de Jesús, la fe cristiana, nos permite saber con certeza, que el amor que un día encontramos en nuestras vidas, es la más hermosa e iluminadora manifestación del amor de Dios hacia cada uno de nosotros en particular, amor que debemos cuidar y acrecentar. Lo cual no excluye ciertas normas de conducta, tal como alguien ha señalado: <<El **prudente respeto** que hombre y mujer, esposo y esposa deberán guardarse. Respeto que no nos aísla, no nos hace andar como *caballos con viseras* por el mundo, pero que sí establece límites en nuestras relaciones de amistad y de trabajo; límites de respeto que nos ayudan a establecer la prudencia en el trato y en la vivencia, en la verdad>>⁴.

Esta dimensión trascendente del amor entre el hombre y la mujer, SS Benedicto XVI lo ha expresado con hermosas palabras: <<el *eros* está como enraizado en la naturaleza misma del hombre....., orienta al hombre hacia el matrimonio, un vínculo marcado por su



carácter único y definitivo; así, y solo así se realiza su destino íntimo... El matrimonio basado en un amor exclusivo y definitivo se convierte en el icono de la relación de Dios con su pueblo y, viceversa, el modo de amar de Dios se convierte en la medida del amor humano>>⁵. Incluso, desde la perspectiva de Engels: <<...por su propia naturaleza, el amor sexual es exclusivista –aún cuando en nuestros días ese exclusivismo no se realiza nunca sino en la mujer-, el matrimonio fundado en el amor sexual es, por su propia naturaleza, monógamo...>>⁶



Entonces, la ausencia –a pesar de todos sus riesgos- nos permite darnos cuenta de todo lo que significa para uno la mujer amada, de cuanto la necesitamos, aunque cuando estamos juntos no nos percatamos de ello, de la tremenda nostalgia de las cosas pequeñas y tontas como bien dice Silvio; como el despertarse en la noche y extender la mano para tocar su cuerpo, sentir su fragancia y ¿por qué no? el intenso deseo de *amarla*.

De ahí viene la fuerza del amor; que a veces se manifiesta secretamente en una foto de la mujer amada que llevamos en la billetera; que hemos llevado en el bolsillo izquierdo de la camisa, sobre el corazón –como seguro resguardo, en los inciertos y difíciles días de una guerra en tierras muy lejanas; que llevamos junto al amor de Jesús en lo más profundo de nuestro corazón.

1. Aunque en los últimos tiempos se permite, en el caso de los médicos y excepcionalmente en otras profesiones, que marido y mujer puedan estar juntos durante el cumplimiento de dichas misiones en el extranjero.
2. En realidad discrepo de que las misiones internacionalistas sean causa de divorcios por la sencilla razón de que estos son también elevados entre cónyuges que no se han visto afectados por aquellas y, además, los altísimos índices de divorcios (incluso superiores a los de Cuba) en naciones desarrolladas donde ninguna pareja se ve en estas condiciones y por demás sin nuestras limitaciones económicas.
3. Alguien que, como una revelación, nos ilumina y a partir de entonces no es posible concebir la vida sin esa persona: es el amor verdadero, don de Dios; aunque algunos no se percaten de ello, pues conozco parejas, nada cercanas a nuestra fe, que viven su amor de un modo ejemplar para cualquier cristiano.
4. María C. López, *Fidelidad*, Iglesia en Marcha, año XVI, n° 130, mayo-junio de 2006, p 27.
5. Benedicto XVI, carta encíclica *Deus caritas est*.
6. Federico Engels, *El Origen de la familia, la propiedad privada y el estado*; en C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas*, p 535, Editorial Progreso, Moscú. Sin año de edición. Recordar que esto se escribió a mediados del siglo XIX.

tu elección

Cuando un bebé nace, se convierte automáticamente en parte de la familia universal de los seres humanos. Pero ese bebé también necesita ser miembro de una familia en particular para recibir el cuidado y el cariño que requiere para crecer, tener salud y ser fuerte.

Lo mismo es cierto en el aspecto espiritual. Cuando por el bautismo nacemos de nuevo, *automáticamente* pasamos a formar parte de la familia universal de Dios pero también necesitamos ser miembros de una comunidad local, miembros de la iglesia para crecer en la vida del espíritu.

Pero, ¿somos miembros de la iglesia o meros asistentes al culto? la diferencia, está en el **compromiso**. Los asistentes son *espectadores*, los miembros están *comprometidos*; los asistentes son *consumidores*, los miembros son *contribuyentes*; los asistentes desean tener *beneficios de la iglesia sin compartir obligaciones*; son como las parejas que desean vivir juntos sin comprometerse y formar un matrimonio.



¿Por qué es importante vivir la vida de **comunidad**?

Porque es en la práctica, no en la teoría, como demostramos nuestro compromiso con los hermanos y hermanas. Podemos pasar toda la vida buscando la iglesia perfecta pero nunca la encontraremos. Dios nos llama a amar a los pecadores como él los ama.

Los cristianos de Jerusalén, los de aquellas primeras comunidades, tenían compromisos muy específicos entre sí. En Hch 2, 42 encontramos: *eran asiduos a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones*.

Dios hoy espera el mismo compromiso de parte nuestra. La vida cristiana es más que el compromiso personal con Cristo: implica también el compromiso con los hermanos. Estar como la comunidad de Macedonia en su encuentro con Pablo (2 Cor 8,5) *se pusieron ellos mismos a disposición del Señor y de nosotros por voluntad de Dios*.

Después de convertirnos en hijos de Dios, el siguiente paso es convertirnos en miembros vivos de la iglesia, en miembros comprometidos. Lo primero nos pone en el camino de la salvación, lo segundo da vida a la comunión fraterna de los hermanos.

* Del Libro **Vida con propósito**, de Rick Warren

mi Congreso Misionero

Con Jesús y María misioneros todo el día

Cuando comencé a asistir los viernes a los encuentros de la Infancia Misionera en mi parroquia de Santa Lucía, no pude imaginarme que sería seleccionada un día para participar en un Congreso. Sí, en el Congreso de la Infancia Misionera que se celebraría en la ciudad de Camagüey los días 13 al 15 de julio.

La Infancia Misionera tiene una historia muy linda, cuatro niños fueron sus fundadores, uno de ellos fue Fidelito, al que conocí y en todo momento estuvo con nosotros compartiendo nuestras alegrías y las experiencias vividas.

Cuando llegamos a la Iglesia de la Merced de aquella linda ciudad nos

brindaron un recibimiento precioso, lleno de alegría, cantos y oraciones.

En esos tres días desarrollamos diferentes actividades como encuentros con niños misioneros de otras diócesis y con sus animadores; compartimos las diferentes acciones que desarrollamos en nuestras parroquias o comunidades. Pero también jugamos y cantamos, compartiendo en todo momento alegrías, opiniones, etc.

El Congreso tenía una mascota, que nos fue regalada a todos, llamada Antenita Misionera... una mascota de lo más simpática.

También viví la experiencia de ser acogida junto a otra niña, también de Santiago, en casa de una señora antigua alumna de un colegio salesiano. Ella nos recibió con mucho cariño, nos mimó y llenó de alegría durante la estancia en su casa. Esto lo agradezco mucho, su nombre es Conchita.

Ahora también pienso en mi señora Magali, y le agradezco por todas las enseñanzas que me ha brindado sobre la vida de la Infancia Misionera, por ayudarme a encontrarme con Dios para poder ser yo también como la Antenita de la mascota, para llevarlo a todos... Gracias a todos los que confiaron en mí y poder representar a los niños de mi parroquia en el Congreso.



La sin hueso

Así solían llamar nuestros abuelos al *órgano muscular situado en la cavidad de la boca de los vertebrados y que sirve para gustación, para deglutir y para modular los sonidos que les son propios*, o sea, a la lengua, especialmente cuando se referían al hecho de hablar en exceso, o como también se decía, cuando se trataba de “cortarle trajes” a alguien. Pues bien, si somos honestos tenemos que reconocer que desde hace algún tiempo, nuestros templos, los grandes y los pequeños, en la ciudad o fuera de ella, se han convertido en espacio para, como se dice en buen cubano, “darle a la sin hueso”.

Afirmar que los cubanos somos buenos conversadores es como decir que la Gran Muralla está en China o el Taj Majal en la India. Decir que nos gusta hablar de todo, hasta de lo que no sabemos, pudiera ser equivalente a observar que la yuca es más sabrosa con mojo. Caer en la cuenta de que al hablar podemos llegar a ser seductoramente indiscretos y hasta temerariamente imprudentes atreviéndonos a expresar criterios sobre personas ausentes, en un entorno “privadamente público”, tampoco sorprendería mucho a un buen conocedor de nuestra idiosincrasia.

Entonces, dirán algunos, ¿Dónde está lo cuestionable? ¿Qué tiene de malo el hablar? Piense y quizás coincidirá conmigo en que el problema no está tanto en hablar sino en el dónde, en el cuándo y hasta en el qué y cómo se habla.

Los templos, en otros tiempos espacios privilegiados para el silencio, recintos de tranquilidad propicios para la meditación, se han convertido poco a poco en sitios donde se conversa **de todo**, sin tener muy en cuenta siquiera la presencia de Aquel que es el Señor de la casa, por no hablar de lo que implica de mala educación cuando la conversación tiene lugar

durante la eucaristía o alguna celebración litúrgica. El silencio al que tanto le teme el hombre de hoy, está siendo desplazado también de nuestros templos.

Tenga en cuenta, amigo lector, que no se trata de proponer un estilo de vida monacal o contemplativa como en un convento medieval, pero sería provechoso intentar al menos ser críticos ante una realidad que puede cambiarse para beneficio de todos.

Recuperar el silencio en nuestros templos, es recuperar espacio para la meditación y la oración. Significa enriquecer y hacer crecer esos minutos que podamos robarle a nuestros empeños cotidianos y colaborar para que otros también puedan hacerlo. Ahora que como Iglesia buscamos reencontrar caminos de espiritualidad que sirvan de pilares para la vida cristiana, pensemos que el silencio es a su vez una de las columnas que sostiene toda espiritualidad.

Si lo estudiamos un poquito quizás lleguemos a la conclusión de que bien merece poner ciertos límites al uso de “la sin hueso” y procurar que ésta permanezca quieta, en su lugar, aguardando por alguna oportunidad durante el día para que con gusto y en completa libertad pueda cumplir con su loable e imprescindible función comunicativa.

Aparecida

Una experiencia de comunión

Una afirmación común de los participantes de la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y del Caribe ha sido que, más que el Documento Final producido, fue válida la experiencia que los obispos y los otros miembros (sacerdotes, religioso/as y laicos/as) hicieron durante las casi tres semanas de trabajos y de convivencia. Todos se admiraron por la comunión, en cierta manera inesperada, que se estableció entre ellos y que ha permitido llegar a conclusiones comunes y aceptadas por la grande mayoría en relación a las distintas posiciones: el Documento Final recibió 127 votos a favor, 2 contra y 1 voto blanco. El ha sido entregado al Papa el 11 de junio para que lo analizara y Benedicto XVI lo ha devuelto con su aprobación el 29 de junio.

La Conferencia de Aparecida se quedará en la historia de la Iglesia de América Latina como una marca de comunión, un testimonio dado por los pastores que la unidad es posible y fecunda de frutos. Este hecho ha resultado más evidente, si comparado con las tensiones que han caracterizado las dos Conferencias anteriores de Puebla y de Santo Domingo, tanto dentro como fuera de la sala de las reuniones oficiales. Sobretudo Santo Domingo ha sido recordada frecuentemente, en las charlas en



Aparecida, por los intentos de imposición de parte de los representantes del Vaticano y por el choque entre la posición mas abierta (defendida, en primera línea, por los obispos brasileños junto con otros) y la conservadora, que, en algunos casos determinantes, logró prevalecer. Como, por ejemplo, en el rechazo de un gesto claro y público de pedido de perdón por los aspectos negativos en los 500 años de evangelización de América Latina.

Los 14 años transcurridos entre Santo Domingo y Aparecida han sido marcados por señales preocupantes en el sentido de una tendencia que parecía querer olvidar algunos avan-

ces del Concilio Vaticano II y de las Conferencias de Medellín y de Puebla, como la comunión y participación, la opción preferencial por los pobres, el compromiso de la Iglesia en la sociedad. Había la impresión del prevalecer de una línea espiritualista, lejana de la realidad de nuestros pueblos pobres, víctimas de injusticias y explotación. A eso ha que añadir el abandono de la Iglesia católica por parte de muchísimos fieles, que emigran para las iglesias evangélicas; el aumento de la indiferencia religiosa y moral delante de la modernidad; los desafíos de la ciencia y de la técnica para la fe, etc

Estas expresiones de la vida eclesial y del mundo dejaban muchas alertas en el aproximarse del evento de Aparecida.

Comunión en la diversidad

Pero, la V Conferencia fue una feliz sorpresa, porque marcó una vuelta a las intuiciones fundamentales del camino de la Iglesia latinoamericana, no en el sentido nostálgico, sino como recuperación de las raíces auténticas y fue una expresión de libertad evangélica en el respecto de las opiniones de todos, que llevó a un enriquecimiento mutuo. La aceptación y

la escucha del otro no han sido teoría, sino ejercicio fraterno y, algunas veces, dolorido. Un obispo confesó: "Mi presión ha subido en el esfuerzo de escuchar con respeto al otro. Yo estaba acostumbrado a imponer mi línea en la pastoral, en la formación del seminario. Pero aquí he aprendido a acoger al otro y mi organismo está sufriendo el cambio". Muchos participantes han declarado que llevarán a sus iglesias y comunidades esa experiencia y eso vale más que un documento bien elaborado, pero que se queda en la teoría.

Tres palabras

Tres palabras han marcado los trabajos de Aparecida, contenidas en el tema de la V Conferencia: "Discípulos y misioneros de Jesús Cristo, para que nuestros pueblos en el tengan vida".

Discípulos – Nuestras Iglesias y cada uno de sus miembros son llamadas a hacer la experiencia del encuentro con Jesús, a apasionarse por El y a colocarse a su seguimiento.

Misioneros – Desde esa experiencia fuerte de Jesús, las Iglesias y cada uno de los fieles se ponen en estado de misión, para comunicar con alegría la descubierta de la fe vivida en comunión. La Iglesia tiene la vocación de ser "escuela y casa de comunión", segundo la feliz expresión de Juan Pablo II, resonada muchas veces en las reuniones de Aparecida. Es llamada a ser "Iglesia de brazos abiertos", retomando



de manera creativa el diálogo ecuménico y interreligioso.

Vida – Ese tema atraviesa todo el Documento Final y le da una dimensión concreta y una presencia samaritana en la vida de los pueblos del continente. Han sido escogidos algunos ámbitos prioritarios de la misión de los discípulos de Cristo. La promoción de la dignidad humana, con la confirmación de la opción preferencial de los pobres, la promoción de una cultura del amor en el matrimonio y en la familia y del respeto a la vida desde la origen hasta su conclusión natural.

Un énfasis particular ha sido dado al cuidado del medio ambiente como casa común.

Algunos comentaristas han afirmado que Aparecida no presenta ninguna novedad, porque es solo la recuperación y la reafirmación de las opciones que han vuelto original, en el mundo,

a la Iglesia latinoamericana. Es verdad, y ya es mucho. Pero, como ya he dicho, hubo un espíritu nuevo, un retorno al Evangelio, que ha dimensionado y pedido cambios en las estructuras, para que permitan a las Iglesias de “abrir sus brazos”, un impulso misionero nunca visto antes en el continente (ver *Mensaje Final y Homilía de mons. Álvaro Ramazini*).

La Gran Misión Continental no será una campaña de conquista, robando fieles a las iglesias evangélicas. Será la expresión de una Iglesia renovada y de discípulos de Jesús que poseen un tesoro a comunicar a los que están alejados y una presencia en la sociedad para colaborar a volverla más fraterna, a través de los valores del Reino y de la vida de comunidades donde circula realmente el amor.

En Aparecida, la Iglesia latinoamericana volvió a soñar.



"Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado" (Lc 24, 29).

Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte. Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la Luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua. Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

Quédate con nosotros, Señor, cuando en torno a nuestra fe católica surgen las nieblas de la duda, del cansancio o de la dificultad: tú, que eres la Verdad misma como revelador del Padre, ilumina nuestras mentes con tu Palabra; ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Quédate en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza. Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural.

Quédate, Señor, con aquéllos que en nuestras sociedades son más vulnerables; quédate con los pobres y humildes, con los indígenas y afro americanos, que no siempre han encontrado espacios y apoyo para expresar la riqueza de su cultura y la sabiduría de su identidad. Quédate, Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestro Continente, protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas. ¡Oh buen Pastor, quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos. ¡Fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos y misioneros!

Para Crecer en Comunidad

Laicidad y Occidente

1. La laicidad se entiende hoy como ámbito público de la razón neutra de los absolutos

Hoy se tiende a concebir la laicidad como el ámbito de la sola razón, o sea, de la razón que considera la fe religiosa como irracional y por lo tanto no digna de entrar en el debate público. La consecuencia es la reducción de la religión a secta y una tolerancia que equipara entre sí a todos los dioses. La laicidad como neutralidad de los absolutos acepta la religión sólo según tres modalidades: como hecho privado, como secta en el mercado de los sentimientos religiosos, como vaga y genérica mística. Las tres modalidades niegan a la religión una dimensión pública.

2. Esta laicidad neutra de los absolutos es a su vez un absoluto

Esta concepción de la realidad rigurosamente racional tiene su propia absolutidad, la absolutidad del conocimiento racional, la tesis de la exclusiva validez del conocimiento científico y, como consecuencia, se convierte en contestación de la absolutidad religiosa. La laicidad que pretende ser neutra de los absolutos es a su vez una opción absoluta, un dogma.

3. Pero una razón absoluta es imposible

La razón que quiera permanecer fiel a sí misma, o sea, auténtica razón, no puede renunciar a la propia relación con la fe. Si la razón no se abre a la fe, absolutizándose así ella misma, no es por motivos racionales, sino o por una forma de fideísmo de la razón o por una forma de racionalismo de la fe, esto es, una razón que se convierte en religión laica y una religión que se convierte únicamente en gris ética social.

4. El rechazo político del cristianismo es también rechazo de la razón

Rechazando el cristianismo, el Estado occidental rechaza también la razón que el cristianismo llevaba consigo y se entrega así a los dioses.

El cristianismo no se remite a las divinidades del mito, sino al Dios como único ser y verdad del Logos griego. El Dios cristiano no es, sin embargo, sólo verdad; es también amor. Pero el hecho de que sea amor no suprime su ser verdad. «Subsiste una primordial identidad entre verdad y amor». De este modo el cristianismo unifica la verdad y la vida. No puede prescindir de la verdad, y en esto asume las exigencias racionales, pero no acepta la separación entre verdad y vida que la razón, sola, querría proponer.

5. La «autolimitación» de la razón absoluta

La laicidad como razón pública que quiere eliminar la propia relación con la fe se somete a un inevitable proceso. Tiende a ser absoluta, pero para ser absoluta debe limitar el sentido y el ámbito de la propia verdad. Si se mantuviera abierta a lo trascendente, no podría decirse absoluta. Para hacerlo debe reducir su propia pretensión de verdad, a fin de poderse jactar en sí misma de un saber absoluto. La conclusión es la reducción de la verdad a los mínimos términos de cuanto se puede probar con los experimentos.

6. De la razón absoluta a la «dictadura del relativismo»

He aquí la transición de una razón absoluta, así entendida, a la «dictadura del relativismo». De cualquier verdad que no sea fruto de cálculo o experimento, la laicidad positivista asume una actitud de duda dogmática. Su única certeza es la

duda; duda de todo, excepto de la propia dubitación. De este modo proclama el relativismo, pero lo proclama dogmáticamente, como el último dogma que queda tras la desconstrucción de la verdad, por lo tanto como última y definitiva verdad.

El hombre ya no admite instancia moral alguna fuera de sus cálculos y así los deseos se transforman en derechos.

7. La «auto-autorización» del actuar humano, o sea, el nihilismo de la técnica

Si la medida del hombre es su capacidad estamos en el nihilismo de la técnica y el hombre puede «auto-autorizarse» a hacer todo lo que sea capaz de hacer. La constatación de que la dictadura del relativismo lleva al nihilismo de la técnica decreta la insostenibilidad de una laicidad desgajada de la trascendencia. Se dice que la verdadera laicidad es la que no sólo admite o tolera la trascendencia, sino que también siente su necesidad y la promueve. En el plano de la praxis política concreta, la verdadera laicidad asume dos actitudes fundamentales: a) no pide a los creyentes que se despojen de su fe cuando participan en el debate público para asumir las únicas vestiduras de la razón; b) no concede libertad de palabra sólo a los individuos creyentes, sino también a las comunidades religiosas como tales. Esto, desde el punto de vista de la política, significa reconocer a la comunidad

religiosa el derecho de ser sujeto de cultura social y política.

8. La laicidad tiene necesidad de trascendencia

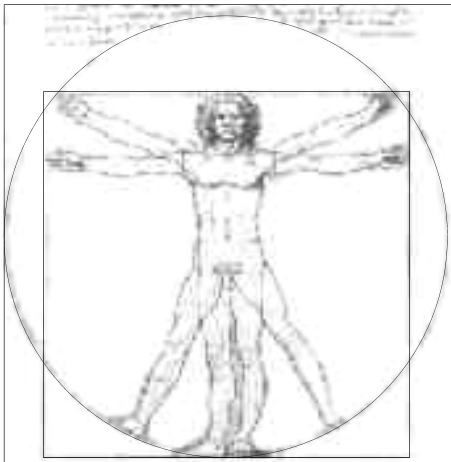
Si sólo una laicidad que no excluya la trascendencia puede ser verdaderamente laica, entonces, al menos, la laicidad debe razonar «como si Dios existiera».

9. No todas las religiones garantizan por igual la apertura a la trascendencia

No todas las religiones son adecuadas por igual para garantizar a la política la necesaria trascendencia. Una religión como el budismo, por ejemplo, que propone la disolución de la persona en el uno-todo, es menos capaz de garantizar en sentido trascendente los derechos de la persona que una religión como la cristiana, para la cual el encuentro con Dios será un encuentro personal. Es interés de la laicidad no caer en el «lo mismo da» [en el ámbito religioso].

10. La laicidad, el cristianismo y Occidente

El concepto de laicidad existe sólo en Occidente. Pero precisamente aquí, en Occidente, la laicidad ha asumido los caracteres de la dictadura del relativismo. Sólo aquí en Occidente, por lo tanto, puede ocurrir que la laicidad supere los rasgos de la dictadura del relativismo y se reabra a la trascendencia. Dado que, sin embargo, no todas las religiones son capaces de permitir a Occidente realizar esto en armonía con sus mejores conquistas, sino sólo el cristianismo, es evidente que Occidente no puede permitirse cortar los puentes con el cristianismo. La laicidad no es posible sin el cristianismo. Ciertamente el cristianismo no coincide con Occidente, pero si Occidente corta sus vínculos con el cristianismo, se pierde también de vista a sí mismo. Abriéndose indiscriminadamente a todo cuanto es externo, ya sin confianza en sí mismo y sin contar con el vínculo con el cristianismo, Occidente ya no logra integrar nada, tampoco en sí mismo.



Paper Clips

Sí, ese es el nombre de la historia que quiero compartir con ustedes. *Paper clips*, por sofisticado que parezca, no es más que el nombre en inglés de esas tan necesarias y socorridas *presillas para papel*, esas que modernamente apedillamos *gen*. Ésas mismas presillas con las que decenas, cientos de veces hemos separado, clasificado nuestros papeles y notas; con las que hemos prendido a la ropa flores y solapines o con las que alguna que otra innovadora jovencita sujetó y ajustó su pelo a un rolo. Pero bien, aunque ése es el nombre, la historia es otra.

Whitwell, es un lejano y perdido pueblcito de la región centro-oriental de los Estados Unidos, en el estado de Tennessee... pueblo remoto y cerrado, de ésos donde todos son muy parecidos y son siempre los mismos, de ésos donde nunca pasa nada. Pueblo remoto y cerrado a la diversidad, donde cada día, cada semana, cada mes, cada año siempre es lo mismo. Allí en aquel lugar casi perdido y olvidado de la geografía, está la Whitwell Middle School, escuela de enseñanza media (nuestra secundaria) única en decenas de kilómetros a la redonda, con niños entre el sexto y el octavo grado.

Su directora, una mujer de Whitwell, comenzó a sentir temor ante la intolerancia y xenofobia que aquella sociedad remota y aislada podía generar en sus niños. Intolerancia ante todo lo que no concordara con sus patrones raciales, culturales, religiosos, económicos... intolerancia ante lo diferente.

Por esa razón, el octavo grado del curso 1998-1999 empezaría un proyecto. Allí era necesario encender el motor de cambio hacia la apertura y la diversidad. Una escuela, una directora, dos jóvenes de maestros, un grupo de octavo grado y un tema: el Holocausto; tema repetido cada año en la clase de historia que abría alas para ser diferente.

Más allá de la investigación y la búsqueda de información, cercana y de primera mano; más allá del reto académico... un *paper clip*, uno por cada uno de los casi seis millones de judíos exterminados durante la II Guerra Mundial por el Tercer Reich; uno como cada uno de aquellos con los que los judíos debieron prender a la ropa su estrella, símbolo para ellos, marca de exclusión a la que obligó el nazi.

Reto pequeño, tan pequeño como cualquier sim-



ple y común *paper clip*. De la mano de los muchachos saldrían cartas a otras escuelas, a centros de investigación, a periódicos locales y no locales, a personalidades de la cultura, la economía, la religión... sólo pedían un *paper clip*. Primero silencio, que generó en todos temor ¿alguien les tomaría en serio? ¿podrían llegar a su meta? Después del silencio, siguió la búsqueda, después del silencio comenzaron a recibir respuestas.

Cartas, testimonios, fotografías y objetos queridos guardados por más de cincuenta años; con cada envío un *paper clip*, dos, tres... cien. Con las respuestas, empezaron todos a abrir el corazón para escuchar la palabra de judíos sobrevivientes al exterminio, la palabra de sus hijos, la palabra de quienes les liberaron y acogieron; la palabra de alemanes y polacos que aún sentían horror por su silencio. Uno, dos, tres... cien *paper clips*.

El proyecto continuó, el siguiente curso el grupo de octavo grado debió contar y clasificar, guardar celosamente cada *paper clip* recibido, cada carta, cada testimonio. Debieron solicitar ayuda a los padres, ya no daban a vasto las manos ni el espacio. Los niños y toda la comunidad de Whitwell vio llegar hasta ellos a un pequeño grupo de ancianos judíos, judíos sobrevivientes al Holocausto, que acogidos en un templo cristiano llegaron para sanar el corazón. Contaron su historia, la de sus familias y amigos, y aquel pedazo de horror fue acariciado y curado por el amor de los niños.

Seis millones de *paper clips* fueron pocos, llegaron en el siguiente curso a contabilizar más de veintiún millones de *paper clips*. Un nuevo reto quizás... ¿todo acabaría en el almacén de la Whitwell Middle School? Buscaron un salón muy amplio, tan amplio que pudiera recibir a todos: alumnos, padres, vecinos y autoridades del pueblo y sus cercanías; para entre todos soñar. ¿El sueño? Un pequeño mausoleo abierto símbolo de esperanza y tolerancia.

Desde Alemania llegó la respuesta al dónde: un viejo vagón de ferrocarril, uno de aquellos mismos en los que millones de judíos hicieron su último viaje. Una y otra mano, uno y otro corazón ayudarían a llegar el nueve de septiembre del 2001 al puerto de Nueva York el querido y viejo vagón. Una y otra mano, uno y otro corazón lo llevarían mes y medio después hasta Whitwell, allí en una bella plaza preparada por las manos y el corazón de todos, sería su última parada. Dentro de él, serían conservados seis millones de *paper clips*, junto a cartas y fotografías de judíos.

El viejo vagón con sus compuertas abiertas, en medio de la plaza con mariposas y flores, cuidado amorosamente por los alumnos del octavo grado de la WMS, de un curso, y el siguiente, y el siguiente... recordatorio del respeto, la tolerancia, la solidaridad que cada hombre ha de sentir por cada otro, por cada ser humano.

Aquí les dejo abierta la historia, abierta como las compuertas del viejo vagón, la historia que comenzó con un *paper clip*... pequeño e insignificante, el pequeño *paper clip* que marcó la diferencia en Whitwell, que abrió sueños de esperanza. Para todos quizás se abre una pregunta ¿cuál, qué *paper clip* estamos llamados a buscar y compartir?

*Holocausto (del griego, holo, 'total'; y kaio, 'quemar'), término que hacía referencia originalmente a un rito religioso en el que se incineraba una ofrenda, pero que en la actualidad remite a cualquier desastre humano de gran magnitud, y especialmente, cuando se emplea como nombre propio, se refiere a la política de exterminio de los judíos residentes en Europa llevada a cabo por la Alemania gobernada por el nacionalsocialismo. El III Reich alemán comenzó promulgando leyes discriminatorias contra ellos, continuó promoviendo pogromos y finalizó por organizar incluso campos de exterminio en lo que fue un verdadero genocidio que acabó con la vida de más de 5.000.000 de judíos. Microsoft © Encarta @ 2007. ©

Teología de los ojos

I. Para la lengua hebrea, **ver** tiene tres acepciones: ra'ho, razah, y nabat. La primera es ver de forma superficial, la segunda tiene relación con el ver profético y la última es sinónimo de nuestro contemplar, y significa perforar, excavar, ir más allá de la superficie de las cosas. La forma del ver profético es de gran riqueza: Eliseo ve como el cielo rapta a Elías, profeta de la brisa tenue; Amos vio la Palabra como una plomada que mide nuestras acciones; Oseas usa la imagen del esposo que ama a su mujer aunque sea infiel; Isaías ve muchas imágenes de la Salvación; Miqueas profetiza con imágenes del cielo y la tierra :montes y colinas; Jeremías relata con imágenes ecológicas; Ezequiel tuvo una riqueza de imágenes tal, que ha sido valorado desde distintas perspectivas exegetitas; en el Salterio hay unos cincuenta pasajes que se refieren al juego de los ojos entre Dios y el fiel: "Los ojos del fiel están como los del esclavo fijos en las manos de su Señor". Esto es de gran belleza, ya que cuando dos personas están enamoradas no dejan de mirarse, y esto habla de la ternura, de la contemplación; así como también la imagen de la infidelidad se refleja en la caída de la mirada.

II. Con el pecado, no sabemos ver en el sentido trascendente: dejamos de ser pendencieros respecto al prójimo-pendencieros para su bien, aclaro-como lo refleja la parábola del buen samaritano. Ya en el Nuevo Testamento, Jesús se refiere a esto diciendo que el ojo humano no es puro, no sabe contemplar la estética (San Mateo 6,22-23; 7,3-5), por tanto la sagradas escrituras se quedan en un plano de axiomas teológicos o normas de vida. **Ver** debe ser una experiencia religiosa, Job, el emblemático personaje

antiguo testamentario que sufre tanto lo relataba de esta manera: ¿Cuándo retirarás tu mirada de mí? (Job 7, 19).

III. Es, en Jesucristo donde el **ver** toma plenitud, porque El Verbo se hizo carne enfrentando amorosamente el pecado de los hombres: Simeón era un judío observante que esperaba la consolación de Israel (Lc 2, 25) y al ver a Jesús no se comporto como los ancianos que, encerrados en su amargura cuando el mundo les quita el poder, dejan de desvelar el alma siempre joven.

♥ Los buscadores de Jesús le preguntaban: "Maestro, ¿donde vives? Y El les dijo "Venid y lo **veréis**", sin embargo vieron un aparente fantasma caminando sobre las aguas.

♥ Anas y los otros, que habían **visto** rajarse el velo del templo, estaban asombrados de que José de Arimatea tuviese el gesto amable de prestar el sepulcro para enterrar a Jesús.

♥ Los soldados que cuidaban el sepulcro después de haber **visto** un terremoto tenían mucho miedo.

♥ Las mujeres que **vieron** al Resucitado, reaccionaron con cierta incredulidad.

♥ Tomas, que había vivido con Jesús en su vida pública, era testarudo, positivista, obstinado, quería comprobar con sus propias manos la Verdad; de ahí el refrán: ver para creer. Es razonable: en este mundo de tantos mentirosos, vale la pena ser desconfiado. Pero la última bienaventuranza de Jesús fue: Felices los que creen sin haber visto". **Se refería a Él.**

La visión es uno de los arquetipos de mayor referencia entre la perspectiva antropológica y teológica de la comunicación. El que tenga ojos que vea.

Misterio

*La muerte acaba, la prisión se rompe;
¡Empieza al fin, con el morir, la vida!*

José Martí

Sabemos que todo lo que empieza termina y que el fin de la vida es la muerte. Pero cuando ésta nos toca de tan cerca que casi parece un sueño del que a ratos quisiéramos despertar, comprendemos, al menos comprendí yo, que humanamente hay situaciones que van allá de nuestra capacidad de comprensión y fortaleza. Y lejos de dejar que el intelecto proporcione razones al corazón, hay que liberar el alma de ataduras, dar cauces al sentimiento y abrirse al misterio.

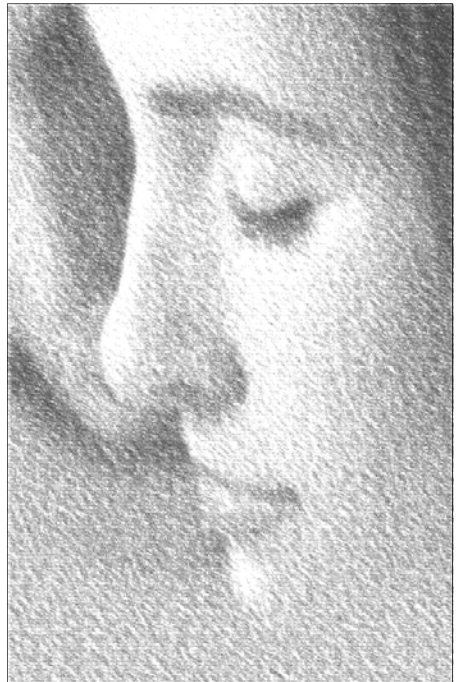
El misterio no se comprende porque nos trasciende, vano es buscarle explicaciones o causas. Existe, como tal lo acepto, y sólo así me adentro en él. Misterio es la vida y misterio es también la muerte: ¿Puede alguien acaso definirla o distinguir sus matices? Es arcano profundo e insondable tan sólo vislumbrable a la luz de la fe.

El Señor, que me hizo el regalo inmenso de seis hijos, a una ha llamado a su presencia. Y Él, que la puso por gracia en mis entrañas, quiso también que la encontrara a las puertas del sueño eterno: Esto es para mí un signo que agradezco: el don de su primer llanto y la postrer sonrisa.

No sé si las palabras sobran o es que acaso faltan: no las tengo. Pero CREO. Creo en la resurrección y en la

vida más allá de la muerte, pues quien cree en el Señor *no morirá para siempre* (Juan 11, 26).

Me abro al misterio del designio divino con la confianza puesta en su misericordia y amor, sabedora de que sólo Él sabe por qué hace las cosas, Él que conoce los caminos y las luces; y le pido, con todo mi ser, la certeza de sentir que, para Luli, *el cielo se abre, el mundo se dilata, y en medio de los mundos, su espíritu amanece.*



Locales

NOMBRAMIENTOS DE OBISPOS PARA CUBA

El pasado 9 de julio el Santo Padre Benedicto XVI nombró a dos nuevos obispos para Cuba:

P. Domingo Oropesa Lorrente, obispo de Cienfuegos (superficie 5.360, población 485.000, católicos 293.600, sacerdotes 23, religiosos 37, diáconos permanentes 1) en Cuba. El obispo electo nació en 1950 en Alcázar de San Juan (España), fue ordenado sacerdote en 1984 y hasta ahora era párroco de Nuestra Señora del Carmen en Florida (Cuba).

P. Alvaro Julio Beyra Luarca, obispo de Santísimo Salvador de Bayamo y Manzanillo (superficie 8.362, población 829.000, católicos 222.000, sacerdotes 13, religiosos 18) en Cuba. El obispo electo nació en Camagüey (Cuba), fue ordenado sacerdote en 1994 y actualmente era párroco de Nuestra Señora de la Caridad de Nuevitas (Cuba).

LOS ARGUMENTOS DE LANZA

Es el nombre de la muestra del artista Enrique Lanza, que quedó inaugurada en el **Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret**, en la parroquia de la Santísima Trinidad el pasado 16 de julio, día en que los Misioneros Claretianos celebran la fiesta de su fundación por San Antonio Ma. Claret. Un año después de la muerte del arquitecto y urbanista cubano, éste Centro junto a la Galería *Carmen Montilla* (de la Oficina del Historiador de la Habana) y la Galería *El reino de este mundo* (de la Biblioteca Nacional José Martí), se unieron para

homenajearle... Las palabras de presentación del catálogo, de José Antonio Choy López, nos introducen en el universo de este artista de inmensa inteligencia y pensamiento que sin dudas... *es difícil presentar-lo en la unidimensionalidad de una de las facetas de su vida, cuando todas se alimentaban de la savia del creador humanista y del genuino artista que fue... su extensa obra pictórica y sus dibujos, son el testimonio de un creador marcado por las obsesiones que siempre le acompañaron.* Enrique Lanza (La Habana 1949-2006), se graduó como arquitecto en 1978 en La Universidad de La Habana, urbanista, ensayista y pintor de formación autodidacta. Realizó numerosas exposiciones personales en Cuba y el extranjero, y sus dibujos han sido publicados en revistas nacionales y de España. Marcado por graves problemas de salud desde muy joven supo demostrar con su vida y obra, *sin estridencias ni sentimentalismos, cómo vivir productivamente y con elegancia sin dejarse aplastar por la fatalidad* (Mario Coyula, *Carta de la Habana, GDIC, 2006*).

A la casa del Padre...

Partió la Hna. Mariluz, perteneciente a la congregación de las Hermanas Vedruna, el pasado de agosto en su natal España; ella a lo largo de 12 años dio lo mejor de sí a nuestra Iglesia cubana, en la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Palma Soriano. Entre otras actividades pastorales, la Hna. Mariluz dedicó un gran esfuerzo a la Pastoral de la Salud no solo en su parroquia, sino también en las aledaños y de cuyo equipo Diocesano era miembro activo hasta su partida a la casa del Padre; a quien pedimos por ella, para que la acoja y guarde por siempre junto a Él.

RENOVACIONES...

Estos meses de verano han sido momento de cambio y renovación en muchas de las comunidades religiosas de nuestra diócesis: el Hno Luis Franco fsc que después de dieciocho años de dedicada labor pastoral y misionera, ha sido invitado a servir en la arquidiócesis de La Habana; la Hna Cecilia quien parte durante dos años para hacer estudios en Italia y España; el P. Gerardo que estará sirviendo también en la arquidiócesis de La Habana. Pero también nos alegramos al recibir al Hno Alfonso fsc, mexicano de nacimiento, quien servirá y ayudará en la labor formativa y misionera de la diócesis; la Hna Isabel y La Hna Anuncia, de las misioneras claretianas, quienes ya se insertan en nuestro andar pastoral en la Santísima Trinidad y Santa Lucía; y el P. Marion Poncette en la comunidad de S. Fco. Bienvenidos y gracias a unos y otros por su servicio al Reino, en cada uno de los hermanos.

Internacionales

ELEGIDOS PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTES DEL CELAM

La XXXI Asamblea Ordinaria del CELAM, reunida por vez primera en La Habana del 10 al 13 de julio pasado, eligió en su primer día de sesiones las nuevas autoridades que dirigirán la institución durante el cuatrienio 2007 - 2011. Como Presidente fue elegido dom Raymundo Damasceno Assis, arzobispo de Aparecida en Brasil, como Primer Vicepresidente fue elegido Mons. Baltasar Porras Cardozo, arzobispo de Mérida, Venezuela, y como segundo Vicepresidente fue elegido Mons. Andrés Stanovnik, obispo de Reconquista, Argentina. El encuentro, que concluyó con una misa conce-

lebrada en la Catedral de La Habana, se desarrolló en la casa sacerdotal San Juan M. Vianney y durante el mismo los 71 cardenales y obispos participantes eligieron a los demás miembros de la presidencia del CELAM, a los presidentes de los distintos departamentos; también definieron las características de la gran Misión Continental y la aplicación de las conclusiones de la recién concluida Conferencia de Aparecida realizada en Brasil en mayo último.

IGLESIA EN VENEZUELA

El Arzobispo de Caracas, Cardenal Jorge Urosa Sabino, advirtió que hay indicios que indican que el "Socialismo del siglo XXI" que impulsa el Presidente en Venezuela va "por la línea del socialismo marxista, estatista totalitario", y que si así fuese, la Iglesia Católica en el país lo rechazaría. En entrevista con el canal estatal Venezolana de Televisión (VTV), el Purpurado señaló que "nuestro interés es porque el país marche bien, nuestro propósito es trabajar por el bien del país y nuestras preocupaciones son por algunas cosas que podrían incidir negativa del país, entre ellas el problema de cuál es la característica del Socialismo del siglo XXI... Si es eso, nosotros no estaríamos de acuerdo; si no lo es, habría que definir". En el diálogo con VTV, el Cardenal Urosa consideró que si el proyecto chavista consiste en un socialismo democrático en el que no se absolutiza el rol del Estado, "donde éste no se hiciera omnipresente, por ejemplo, como ocurrió en China, país en el que el Estado incluso dice cuántos niños puede tener una familia", podrían estar de acuerdo. Sin embargo, "ese socialismo marxista no lo queremos para Venezuela. No se da como un hecho que eso sea lo que se

quiere, pero se expresa una gran preocupación". (ACI).-

PRÓXIMA ENCÍCLICA

La encíclica social que el Papa Benedicto XVI trabajó durante sus vacaciones en Lorenzago di Cadore en julio abordará el desafío del justo desarrollo de los pueblos en el marco de la globalización, señaló un vaticanista italiano. Ignazio Ingrao, observador del Vaticano para la revista Panorama, citó esta semana fuentes del Vaticano señalando que la esperada encíclica social del Papa, la segunda de su pontificado, conmemorará los 40 años del histórico documento del Papa Pablo VI "Populorum Progressio" ("El Desarrollo de los Pueblos"), publicado en la Pascua de 1967. Según Ingrao, el Pontífice abordará el tema de la justicia social y la ética en el marco de una economía globalizada, "donde incluso se denunciarán los paraísos fiscales donde se evaden impuestos como socialmente injustos". La segunda encíclica del Papa Benedicto también abogará "por un mundo donde el comercio mundial y la economía estén reguladas de tal manera que impida mayor injusticia y discriminación", como consecuencia de la globalización. Es previsible que la encíclica social, según observadores vaticanos, contenga importantes criterios éticos más que "recetas" para el manejo de la economía mundial. Al respecto, señalan como emblemático el deseo del Papa Benedicto de conmemorar la "Populorum Progressio", una encíclica en la que Pablo VI argumentaba a favor del desarrollo de los países más pobres mediante la acción directa de los más ricos; pero al mismo tiempo describía así las estructuras de más alto grado de desarrollo humano: "El reconocimiento, por parte del hombre, de los valores supremos, y de Dios, que de ellos es la fuente y

el fin. Más humanas, por fin y especialmente: la fe, don de Dios acogido por la buena voluntad de los hombres, y la unidad de la caridad de Cristo, que nos llama a todos a participar, como hijos, en la vida de Dios vivo, Padre de todos los hombres". (ACI).-

«GRAN CONGRESO»

El cardenal Francisco Javier Errázuriz, arzobispo de Santiago de Chile y hasta hace poco presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) anunció la celebración de un «gran congreso» sobre comunidades cristianas de base. El purpurado chileno ha hecho el anuncio en una declaración publicada el 17 de agosto en la que aclara los cambios que se han introducido al «Documento de Aparecida» antes de su aprobación por parte de Benedicto XVI. «Hay un tema en el cual la modificación fue mayor y es lo que se refería a las comunidades cristianas de base, que fue un tema muy relevante y viene de Conferencias Episcopales anteriores», aclaró el cardenal «En un comienzo no fue en todas partes muy bien llevado, de manera que hubo comunidades cristianas de base que fracasaron, otras se polarizaron y en otros lugares crecieron con una feñidad extraordinaria», añadió. «De que son una bendición, lo son», subrayó. «Vamos hacer en el CELAM un gran congreso para poder recoger las mejores experiencias que existen de comunidades cristianas de base de manera que eso se pueda difundir en toda Latinoamérica, en bien de estas comunidades», anunció. «La solución está en un gran congreso, en un gran diálogo de comunión fraterna donde se busquen los mejores caminos y se recojan las mejores experiencias de las comunidades cristianas de base». ZENIT.org.-



*Bienaventurado el hombre
que vive la dicha de ser
inagotable manantial de comprensiones y afectos*